NOTAS A ESTA PRIMERA EDICIÓN

Madeleine Poujol

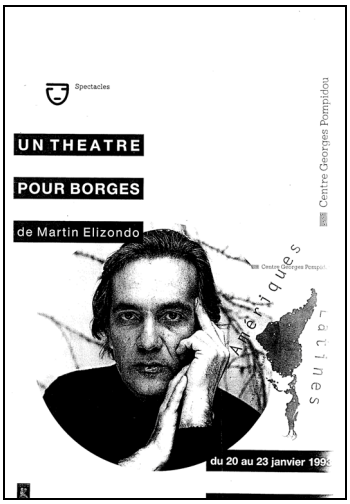
La obra *Un teatro para Borges* fue creada por la Compañía Martín Elizondo el 1 de febrero de 1992 en el Real Coliseo de Carlos III en San Lorenzo de El Escorial. Fue el actor José María Cañete quien hizo el papel del Adecuador. Martín Elizondo lo dirigió.

Al año siguiente, en enero de 1993, esta obra estuvo en cartelera en la sala de teatro del Centre Pompidou de París en su versión francesa. Fue Claude Demarigny el traductor. El actor argentino Facundo Bo encarnó al Adecuador /Actor. Lo dirigió Marcos Malavia, director de la Compañía Sourou – Théâtre. En febrero de 1998 se volvió a dar esta obra en el Théâtre de L'Epée de bois (Cartoucherie de Vincennes, Paris).

En la revista *L'Avant – Scène Théâtre*, en el número 925 (1 de marzo de 1993) André Camp publicó la siguiente crítica:

Martín Elizondo, dramaturgo español, quien desde hace muchos años se dedica al teatro aquí en Francia, queda fascinado desde siempre por el universo y la poesía del escritor argentino Jorge Luis Borges. La obra de Borges se caracteriza, por lo esencial, por la narrativa y la lírica. Aunque se interesó por el cine y la música tradicional de su tierra, el teatro es el gran ausente de su forma de expresión. Martín Elizondo se ha propuesto colmar este vacío recorriendo la obra poética borgiana en busca de sus raíces dramáticas. Las ha encontrado y nos las ofrece a través de un Adecuador/Actor, admirablemente servido por Facundo Bo, quien hace de mediador entre el público y el auténtico Borges. La forma expresiva es tan acertada como espectacular. Gracias a un dédalo de situaciones y especulaciones mentales surge un universo dramático poblado de seres que no reflejan los espejos. Martín Elizondo ha sabido penetrar tan perfectamente este universo con resonancias metafísicas que ya

no se sabe lo que en el texto —traducido de forma excelente por Claude Demarigny y dirigido por Marcos Malavia— se les debe a Borges o al dramaturgo. A los dos, no cabe duda, pero que terminan siendo uno solo. El autor de El Aleph hubiera apreciado este dualismo póstumo e inquietante. Con ese se logra la finalidad del teatro que es la de turbar.[1]



Anverso y reverso del programa de mano que se editó para el estreno en París de la obra *Un Théâtre pour Borges*, con fotografía del actor Facundo Bo (Centre Pompidou, 20 de enero de 1993).

Centre Pompidou : *Un théâtre pour Borgès*

Martin Elizondo, homme de théâtre espagnol qui a longtemps pratiqué en France, est depuis toujours fasciné par l'univers et la poésie de l'écrivain argentin, Jorge Luis Borgès. Mais l'oeuvre de Borgès est essentiellement romanesque et poétique. S'il s'est intéressé au cinéma et à la musique typique de son pays, le théâtre est absent de ses formes d'expression. Martin Elizondo a voulu combler cette lacune en parcourant l'oeuvre du poète à la recherche de résonances dramatiques. Il les a trouvées et il nous les propose par l'intermédiaire d'un acteur-auteur — admirablement incarné par Facundo Bo — qui sert de médiateur entre le véritable Borgès et le public. L'expression est probante et spectaculaire. Dans un dédale de situations et de spéculations mentales, surgit un univers dramatique peuplé d'êtres que les miroirs ne réfléchissent pas. Martin Elizondo s'est si bien coulé dans cet univers aux dimensions métaphysiques qu'on ne sait plus ce qui appartient dans le texte — excellemment traduit pas Claude Demarigny et mis en place par Marcos Malavia — à Borgès ou à lui. A tous les deux, sans doute. Mais qui n'en font plus qu'un. L'auteur de ***L'Aleph*** aurait apprécié ce dualisme posthume et troublant. En cela il atteint le but du théâtre qui est d'inquiéter. ■

1 Voir notre N° 904
2 Voir notre N° 901

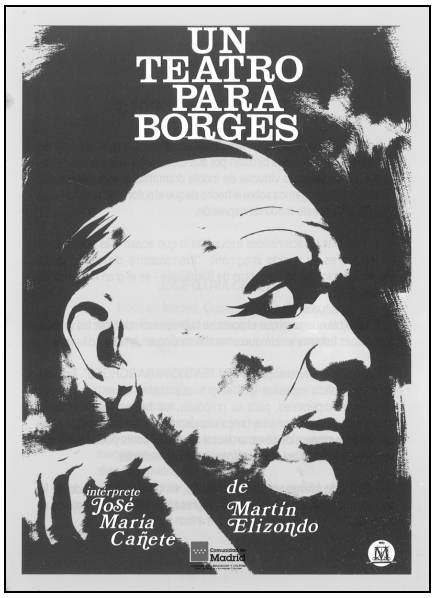
(Photo Guillermo Vilella)

Un théâtre pour Borgès de Martin Elizondo au Centre Pompidou.

Crítica de André Camp publicada en la revista *L'avant-scène Théâtre* con fecha del 1 de marzo de 1993, con motivo del estreno de la obra en el Centre Pompidou de París, en enero de 1993.

Cuando emprendí la labor de sacar a la luz otro texto inédito de Martín Elizondo se me impuso casi de inmediato *Un teatro para Borges*. Me dejé guiar por mi intuición y por el recuerdo que tengo todavía muy vivo tanto de los ensayos en Madrid de la versión en castellano y de su posterior representación en El Escorial como del estreno de la versión francesa que nos dejó, a los que tuvimos la suerte de verla, deslumbrados. Por supuesto no bastarían las razones afectivas para justificar esta publica-

ción si no existieran motivos más contundentes. Uno de ellos es que permite ampliar la percepción que se tiene del teatro de Martín Elizondo y hasta del propio autor. No es de extrañar que la poesía de Jorge Luis Borges siempre haya fascinado al dramaturgo. Es que en ella se encuentran las preguntas existenciales que recorren a su vez muchos, por no decir la mayoría, de sus textos dramáticos: el tiempo, el olvido, la finitud, la dualidad realidad/sueño y el sentido de la existencia, entre otros. José Angel Ascunce, en un artículo muy reciente, analiza con suma agudeza las resonancias metafísicas del teatro elizondiano[2]; nos parece que la publicación de un *Teatro para Borges* contribuirá a ahondar en este sentido. Por otra parte esta obra ilustra uno de los preceptos fundamentales del autor respecto a su concepción del teatro: «Intento en este momento hacer un teatro que tenga una evidente intención poética, porque pienso con íntima convicción que, si alguien está en condiciones de sacar al teatro de sus actuales miserias, este alguien son los poetas. El poeta como creador de lenguaje, de imágenes...» declaraba Martín Elizondo en 1984 con motivo del Premio Claraboya de Poesía, galardón que recibió por *Amor con todas las banderas*, inédito.[3]



"UN TEATRO PARA BORGES"

La concisión de Borges, su asombrosa conflictiva, la puesta en pie de variados personajes que circulan por sus creaciones, nos parecen configurar un catálogo de virtudes de índole dramática lo suficientemente sólido para interrogarnos sobre el hecho de que el autor argentino no haya querido utilizar este modo de expresión.

Junto a las características expuestas lo que acaso más nos fascina en Borges es su mundo imaginario. "Irremplazable dimensión de la mente, la imaginación - palabras de Baudelaire - es el gran instrumento del bien".

Es posible que para que el poeta se hubiese inclinado por las formas dramáticas hubiera tenido que ofrecerle su época un teatro diferente.

Esta es la clave principal de "UN TEATRO PARA BORGES". En esta obra cobra vida escénica un "lector - adecuador" quien a pesar de considerar inoperantes, para su propósito, las formas teatrales de la actualidad, y tal vez por ello, brega afanósamente - agónicamente - por encontrar la manera de cómo un lector atento del poeta puede perderse en el dédalo de situaciones y especulaciones mentales.

Con este intento va implícito el afán, en un momento dado de la acción, por desasirse de la vampírica presencia que sobre él ejerce el autor de "El Aleph".

Anverso y reverso del programa de mano que se editó para la representación en San Lorenzo de El Escorial de *Un teatro para Borges* (1 y 2 de febrero de 1992).

A la hora de empezar el trabajo propiamente dicho de edición me encontré con tres textos, dos de los cuales llevaban por título *Un teatro para Borges*, uno de ellos perfectamente encuadernado. Iba precedido del prólogo que reproduzco al principio; este texto mecanografiado con borrones y tachaduras de la mano de Martín bien puede considerarse como el texto original de la obra en su primera versión. El tercer manuscrito lo titulaba Martín Elizondo *Borges y el tigre*. A este material hay que añadir la traducción al francés de Claude Demarigny, recientemente fallecido, traducción que me facilitó su hijo al mismo tiempo que me mandó el texto en español a partir del cual trabajó el traductor. Incluso descubrí una fotocopia de un texto mecanografiado, escrito en francés, que resulta ser otra variación del mismo Martín. Para dificultar algo más la tarea estaban entre los archivos unas hojas sueltas con la mención «anulado» y en las que reconocí fragmentos del texto que parecían pertenecer a la primera versión. Empecé a cotejar las diversas *variaciones*. ¿Qué texto le hubiera gustado ver editado a Martín Elizondo? Ante la imposible respuesta decidí atenerme a lo que me dictaba mi sensibilidad por un lado y sobre todo al conocimiento que puedo tener de las inquietudes y búsqueda de las formas que persiguió el autor hasta el final. El texto en francés (aceptado por Martín Elizondo para su escenificación) me guió a la hora de recuperar en las sucesivas versiones lo que me parece ser lo esencial de este *Teatro para Borges*: su esencia profundamente dramática, por su índole metafísica y el continuo juego borgiano de espejos y desdoblamiento, así como su lenguaje profundamente poético en el que llegan a fundirse, como bien lo subraya André Camp en su crítica, las voces de ambos poetas-dramaturgos.

■ BIBLIOGRAFÍA DE JOSÉ MARTÍN ELIZONDO (OBRAS EDITADAS)

Actos Experimentales I , Teatro, 703, Madrid: Escelicer, 1971. Este volumen incluye las siguientes obras: *Refranero y danza para tres ahorcados* (1967), *Los Antropófagos* (1969), y *Chirrismo, signodrama para ser representado en un lugar vacío* (1968). Cada obra va precedida de un prólogo del autor.

Actos experimentales II, Teatro, 757, Madrid: Escelicer, 1973. Incluye las siguientes obras: *Movimiento andante, movimiento perpetuo (signodrama con dos caballeros famosos), Cabezas de chorlito, Parábola para robots*.

Actos Experimentales III, Teatro 775, Madrid: Escelicer, 1975. Incluye las siguientes obras: *Pavana para una infanta difunta* (con Preliminar del autor) y *Pinacoteca*.

Durango, Gaiak, n° 4, 1977, pp. 503-541. Obra estrenada por ATE en Toulouse el 14 de marzo de 1961.

De verdugo a verdugo, Modern International Drama, Nueva York, vol. XI, 2, 1978 (Versión traducida al inglés).

Picasso, transgresiones para un retrato, Modern International Drama, Nueva York, vol. XI, 2, 1978. (Versión traducida al inglés).

Memoria de los pozos, Pipirijaina-Textos, n°16, Madrid, (septiembre-octubre de 1980). Incluye una entrevista al autor de Angel Berenguer y bibliografía. Obra galardonada con el *Premio Santiago Rusiñol,* Festival Internacional de Sitges, 1979.

El otro Pablo y el Minotauro, La Pluma, I, Madrid, 2° época, (mayo-junio de 1980). Obra estrenada en Madrid en el Instituto de Cooperación Iberoamericano, con dirección de Manuel Martínez Azaña y representada en el Festival de Sitges (1981).

Picasso, reino milenario, Universidad de Murcia, Antología Teatral Española, n°2, 1986. Introducción de Rafael Mestre. Existe una edición en inglés con el título de *A Milenium King* en Modern Drama International, Nueva York, vol. XVI, 2, 1983.

Antígona entre muros, Madrid, S.G.A.E, 1988. El libro incluye un prólogo del autor, un artículo de José Monleón, otro de la directora María Ruíz, así como la ficha técnica del estreno. Esta obra recibió el I *Premio Internacional Teatro Romano de Mérida* en 1988. Se estenó el 7 de julio de 1988 en el marco del XXXIV Festival de Teatro Clásico. Luego se representó en Madrid en el antiguo cuartel del Conde Duque y estuvo de gira por varias ciudades españolas. En 1989 recibió el Premio *El Público* al mejor espectáculo de la temporada 1988-1989. La obra ha sido reeditada en la revista *Primer Acto*, 329, Madrid, (junio de 2009).

Juana creó la noche, Estreno, Cinccinati, Ohio, vol. XXIII, I, 1997. La revista incluye un artículo de Phyllis Zatlín. La obra se estrenó el 9 de mayo de 1995 por la Compañía Théâtre Sans Frontières, con dirección del autor. Se representó en el Festival de Aviñón en 1995 y 1996 en versión francesa y española. En Burdeos en 1997.

Las coplas del tren, en *Vie de Joselito selon les paroles de Carmen*, de Monique-Lise Cohen, Montauban, Editions Cocagne, 1999, pp. 151-167. Esta

obra se estrenó en 1980 en Toulouse por A.T.E y fue dirigida por Martín Elizondo.

Zubú, 2000, Madrid, Ayuntamiento de Getafe. Obra ganadora del certamen literario Ciudad de Getafe, 1999. Escrita en colaboración con Manuel Martínez Azaña.

El Tótem rojo, en *Cómicos sin tierra*, Ed. de Madeleine Poujol, Biblioteca del exilio, Ediciós do Castro, 2007, pp. 137-165.

Medea extranjera, en ADE Teatro, 325, (abril de 2009). Ed. Maria José Ragué Arias. La obra fue escrita en 2002.

Teatro Combatiente, José Martín Elizondo, Edición e Introducción de Mari Karmen Gil Fombellida y Madeleine Poujol, San Sebastián, Ed. Saturraran, 2009. Este volumen incluye nueve obras dramáticas: *Personaje combatiente, Conversaciones con el diablo, Las hilanderas, El sitio de Zaragoza, Juana y los búhos, De verdugo a verdugo, El circo de Damasco, Wanted Picasso,* y *Durango, vísperas del Guernica*.

■ NOTAS

[1] Traducción mía.

[2] «El personaje combatiente en la obra de José Martín Elizondo» (en prensa).

[3] Entrevista publicada en *El Diario de León*, 13 de mayo de 1984, citada en José Martín Elizondo, *Teatro Combatiente*, Editorial Saturraran, octubre de 2009, p. 82.